Veintiocho lunas y un cinco

Ya me cansa tanta pena, tanta historia y lamento. Tantos días jugando a este juego con el llanto por los suelos. Ya no quiero esos besos, que enredaron estas piernas entre sábanas podridas y me presentaron la locura. Hoy descargo todo el desenfreno, de escritor perdido mientras suena el ritmo de este tema. Este tema que hace veintiocho lunas busco y por más que lo escarbaba no surgían ni las comas.

El pasado y el presente, que se frenen un momento y me dejen explicar lo único que hoy yo siento. Porque nada hay en claro cuando salen tantas letras, desde el lado más oscuro de las calles de tu puerta. De esas noches de locura, de lujuria y de mordidas. Mientras tú no te das cuenta de que ya no eres tú la única. Que no eres la única que se mueve con soltura entre los cristales de mis copas, para estos los que son mis ojos.

Que no quiero que me mires ni me ocultes más mentiras, que de todas, la peor ha sido toda nuestra historia. Y no quiero verme triste, ni aplausos al escrito, solo quiero que lo miren y se fijen que no estoy tan perdido. Que aún me queda mucha historia, solo tengo que escribirla en el guión de estos días. Que tropezaban en el campo porque torpes eran los días. Ya os decía que esto iba a ser distinto.

¿Cómo lo estáis pasando? Ahora dejarme contaros que no me siento ya el gilipollas. Que ahora nada me perturba el camino de

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

los pasos que antes se movían por su aliento, con el paso acojonado. Ya no me hace falta, abuela, aunque sé que ellas dos se encuentran observando desde el cielo las historias de este menda, que no es broma, pero llegan al salón de todos mis amigos.

Antonio, no te ensucies que no eres tú el problema, es el egoísmo de la vida y el orgullo que domina a más de uno. ¿Por qué nadie se da cuenta? Ojalá encuentres tú los pasos, igual que yo he encontrado estas frases que me llenan hoy de vida. Y escucha un segundo lo que quiero hoy contarle al mundo, que está siendo otra cosa. Que se enteren que este personaje está resurgido de las cenizas entre despedidas.

A lo que os iba diciendo, ya no quiero esos vientos que dormían las mañanas y presionaban las encías para que no fuera yo el que masticara esta vida. Que ahora es lo que más quiero, pasearme por el día agarrado a esta familia, que es la única que tengo, la que arregla los desperfectos de todos mis juguetes rotos, por no hablar de las manías que yo mismo les he contagiado.

Quiero también dejaros claro que no hago esto por lanzar órdagos a nadie. Que no estoy jugando una partida de cartas, aunque os muestre hoy la mía, que lleva un cinco y es de corazones. Que no me quedo con el resto y nada de lo que hice antes ya me vale. Que yo me quedo conmigo que es lo único que quiero. Que no quiero más tus besos que los carga el diablo cuando bajan de los cielos.

He convertido el primer viento de esta noche tan caliente, en el nuevo mapa para todos mis escritos. Pues he comprendido que se

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

puede jugar con las palabras para realzar toda mi alegría, que escapaba de entre todas las heridas. Creo que ya lo he conseguido escribir algo distinto, aquí os dejo este nuevo mensaje y ahora sólo espero que la respuesta sea mejor que todos los orgasmos de este tiempo escondido entre sus faldas.

No quiero despedirme sin dejaros hoy bien claro, que hoy es día 25 de este mayo tan eterno. Que me alegro porque no se ha escrito todavía, nada de lo que yo temía. Sí algunas vejaciones, construidas entre algunos disfraces pero yo siempre altruista con la gente que lo escribe. No tengo más que contaros, simplemente desearos buena suerte y cantaros hasta pronto, ¿os dais cuenta de que no quiero ser ya el protagonista?

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial